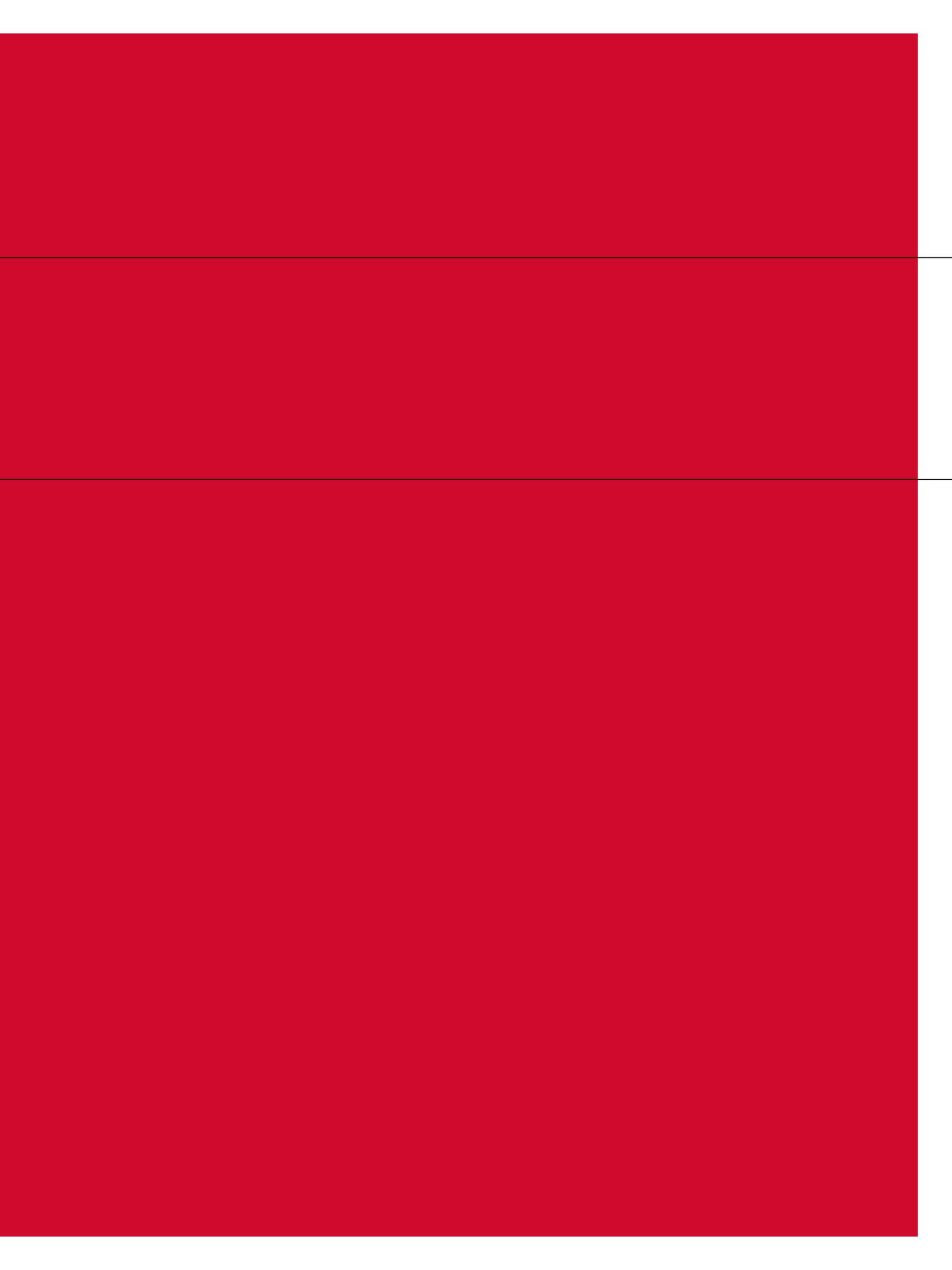


Reseñas



WILLIAM F. PINAR

LA TEORÍA DEL CURRÍCULUM

ESTUDIO INTRODUCTORIO: JOSÉ M^a GARCÍA GARDUÑO

educación hoy estudios



narcea

La teoría del currículum

William F. Pinar
Narcea Ediciones, 2014

Héctor Perera

Universidad de la República,
 Uruguay

hpererabetarte@gmail.com

El libro que reseñamos fue publicado por la editorial Narcea Ediciones en Madrid y refiere a la primera publicación en español de la teoría pineana sobre la concepción original, el desarrollo y actualidad de la teoría del currículum.¹ En él se pueden apreciar la profundidad, originalidad y complejidad con que es tratado este tema en una serie de artículos y ensayos escritos en diferentes momentos, traducidos al español y que conforman lo medular del texto.

William Pinar es profesor e investigador en el Departamento de Currículum y Pedagogía de la Universidad British Columbia, en Canadá, y también fue profesor de teoría del currículum en la Universidad de Luisiana, en Estados Unidos. Tiene innumerables publicaciones sobre el tema y una serie de artículos en revistas especializadas en el análisis de la teoría curricular. Es uno de los teóricos más importantes de la actualidad sobre la teoría del currículum, y, como se señala en la contratapa, ha encabezado los movimientos teóricos más importantes sobre la reconceptualización, la posreconceptualización y la internacionalización del currículum.

Contiene un prefacio del propio Pinar que hace referencia precisamente a las transformaciones que han sufrido los estudios sobre el origen y desarrollo del currículum en Estados Unidos. Estos surgieron como una cuestión administrativa y la responsabilidad recaía en un administrador. «Este hecho es crucial para entender el curso histórico del campo en los Estados Unidos y la relación particular entre teoría y práctica que lo estructura. Esta relación fue jerárquica y redujo la enseñanza a la implementación de objetivos. El grado de cumplimiento de estas directrices por parte de los estudiantes se establecía por medio de la evaluación» (p. 7).

Por ello el autor introduce, con el fin de interpretar inquietudes de docentes y de estudiantes de formación en docencia, la idea de *autobiografía* en los años 70, de manera que al pensar autobiográficamente «... los profesores pueden crear espacios de libertad subjetiva para consolidar su autonomía profesional, más específicamente su independencia intelectual» (p. 7). Este concepto, apenas esbozado aquí, constituye uno de los siete aportes que el autor señala como su contribución a los estudios curriculares. Aportes que Pinar sintetiza en el capítulo 11 del texto de manera magistral.

Al inicio del libro nos encontramos con un extenso estudio introductorio realizado por el profesor José María García Garduño, de la Universidad Autónoma de México, que considera que a partir de su análisis el lector podrá constatar

¹En todo el trabajo se escribe la palabra *currículum* sin tilde atendiendo a la explicación contenida en el libro. El autor considera que así se puede diferenciar del currículum *vítæ* y destacar de este modo que se emplea un término que permite la comunicación entre autores de diferentes idiomas. Otros autores como Gimeno Sacristán ya escribían el término *currículum* de esta manera; véase por ejemplo: Gimeno Sacristán (2007). *El currículum, una reflexión sobre la práctica*. Madrid: Morata.

La teoría del curriculum

William F. Pinar

Narcea Ediciones, 2014

que William F. Pinar es el teórico del curriculum más importante en el medio anglosajón e internacional. Vale la pena detenerse en este estudio introductorio, porque contiene una verdadera semblanza del autor realizada con precisión y admiración por el profesor García Gaudiño, que considera a Pinar «uno de los pensadores en educación más brillante de nuestro tiempo». También hay que resaltar que esta introducción es una verdadera guía y orientación para seguir y comprender las conceptualizaciones que nos permiten una mejor interpretación y acercamiento al pensamiento de Pinar.

Este estudio introductorio a la obra de Pinar está organizado en tres partes. La primera parte es una introducción en la que se analiza el nacimiento del campo del curriculum llamado «el pasado lejano». Con gran precisión, nos presenta el proceso de surgimiento del campo curricular y las orientaciones ideológicas contenidas en él. En la segunda parte, se analiza el movimiento de *reconceptualización* llamado «el pasado reciente». Esta es una expresión utilizada por Pinar que inició un proceso «de “reconceptualización del curriculum”, el cual aglutinó a los teóricos de la época que criticaban el enfoque racional técnico representado por las obras de Tyler y Taba» (p. 15). En la tercera parte, estudia «el presente», denominado la *posreconceptualización*, y su *internacionalización*.

En uno de los ensayos incluidos en este texto, Pinar divide a los curricularistas en tres grupos: 1) los *tradicionalistas* como Tyler y Taba y sus seguidores; 2) los *empiristas-conceptuales*, cuyos trabajos se inspiran en la psicología y en las ciencias sociales y plantean la cientificidad del curriculum tal como se observa en la obra de Posner y Beauchamp, y 3) los *reconceptualistas*, que tenían como propósito preocuparse de las experiencias internas y externas y del mundo público. No buscan estudiar el cambio de la conducta, sino aspectos de la temporalidad, trascendencia, conciencia y política. Los reconceptualistas «intentan la comprensión de la naturaleza de la experiencia educativa» (p. 16).

Se distinguen dos movimientos teóricos dentro de la posreconceptualización del curriculum. El primero es la integración y ampliación de los discursos o textos curriculares, y el segundo tiene que ver con el movimiento de internacionalización del curriculum. El primero de los movimientos se inició, según Pinar, en 1980 y ha estado asociado a los debates posmodernos y posestructuralistas y busca «comprender cómo funciona el curriculum en sus múltiples discursos de orden político, racial, de género, teológico, histórico, fenomenológico, autobiográfico, postmoderno/postestructural e institucional» (p. 18). El otro movimiento está dirigido a la internacionalización del curriculum, distinguiéndose varias etapas en este proceso que tienen que ver con una visión cosmopolita. Este aspecto es desarrollado por Pinar en el capítulo 8, y el lector podrá interiorizarse en la concepción del curriculum como *lugar*.

El estudio introductorio del profesor García Gaudiño continúa con dos capítulos más. El primero refiere a los aportes de William Pinar a la comprensión del curriculum, que contiene un resumen de los principales conceptos acuñados por Pinar tales como: la comprensión del curriculum como texto histórico, como texto político, como texto de género, como texto fenomenológico, como texto autobiográfico/biográfico, como texto posmoderno, posestructuralista y deconstructivo, como texto estético, como texto teológico, como texto institucional y por último como texto internacional.

El segundo trata sobre la evolución de la teoría del curriculum de Pinar y algunos conceptos centrales de la obra: el concepto de curriculum, la evolución de la teoría del curriculum en la obra de Pinar, el concepto de *currere* (este concepto clave vertebrada y articula toda la obra de Pinar), autoformación, *bildung*, alegoría y el tercer lugar. También género, raza y religión, las reformas escolares y la tecnología. Por último, un apartado especial descriptivo del método, las estrategias intelectuales, de cómo trabaja Pinar y los aportes que nos ofrece en el presente libro.

Héctor Perera

Universidad de la República,
Uruguay

hpererabetarte@gmail.com

Después de este estudio introductorio nos encontramos con los ensayos de Pinar organizados en 11 capítulos en los que se pueden apreciar ampliamente la complejidad y la originalidad contenidas en ellos. Estos están precedidos por un prólogo del traductor, el profesor Edmundo Mora, de la Universidad de Nariño (Colombia), que destaca: «Se trata de un trabajo que presenta perspectivas novedosas sobre el tema. Entre ellas, vale mencionar la concepción del hecho educativo como una opción que tienen los docentes de procurar posibilidades inéditas, noción que aproxima el curriculum al arte y que posibilita la generación de un escenario que permite a los docentes centrarse en sus cualidades y en sus propias historias de vida. En esta perspectiva, estos experimentan una transformación interior, en la medida en que recrean el curriculum por medio de la interacción de sus subjetividades con aquellas de sus estudiantes» (p. 61).

En el conjunto de ensayos que constituyen la centralidad de la teoría de Pinar sobre el curriculum, valoramos su particular estilo en la exposición de sus concepciones filosóficas, pedagógicas y epistemológicas, que constituye un verdadero desafío intelectual a los lectores interesados en la problemática curricular. En este sentido y dadas las limitaciones que se imponen en este trabajo, daremos a continuación una somera idea de sus principales planteos y sintetizaremos al final los aportes a la teoría del curriculum que el mismo autor describe. Los temas abordados en los diversos capítulos son:

La teoría del curriculum en los Estados Unidos desde 1950. Aquí expone el tema de la crisis, la reconceptualización y la internacionalización de los estudios del curriculum, destacando los momentos históricos de estos procesos, así como la historia del curriculum, las teorías políticas, multiculturales, de género, fenomenológicas, autobiográficas, estéticas y teológicas y el posmodernismo y posestructuralismo. Este es uno de los ensayos más completos y contiene una bibliografía de gran valor para los estudiosos de esta temática.

Otro ensayo versa sobre la internacionalización del curriculum. Un movimiento organizacional e intelectual que evoluciona superando el escenario de los Estados Unidos. «La acelerada y compleja expansión de nuestro trabajo como académicos del curriculum —lo que Frida Díaz Barriga (2003: 457) caracteriza tan brillantemente como la naturaleza polisémica del campo— nos invita a continuar y hacer esfuerzos académicos hacia la comprensión autoconsciente de nuestro trabajo y del trabajo de los docentes y estudiantes en las escuelas, desde la perspectiva cultural, histórica y ahora global» (p. 126).

A continuación, un capítulo muy interesante que ayuda a comprender las transformaciones del estudio y del lugar ético que caracteriza a la educación: «Curriculum y estudio. No curriculum y enseñanza. Repensando el lugar de la educación».

En otros ensayos y artículos organizados en capítulos, aborda las siguientes temáticas. De la capacidad del estadista al estatus: la ausencia de autoridad en los estudios contemporáneos del curriculum. El género en la reforma educativa de los Estados Unidos. Alegorías del presente, desarrollo del curriculum en una cultura narcisista y presentista. Curriculum e imaginación: sobre la educación estética de Maxine Greene. La importancia del *lugar*, que permite apreciar que una investigación sobre curriculum siempre conlleva una relación significativa con el «lugar» donde esta se produce. Exilio y distanciamiento en la internacionalización de los estudios sobre curriculum. La investigación cualitativa y el problema de la etnografía.

Los temas están tratados con una particular densidad en la información y en las referencias bibliográficas, que invitan al lector a la profundización y a la investigación.

En el último capítulo, reseña los aportes realizados por él a la teoría del curriculum y que titula «La primacía de lo particular». Reconoce que a través de su obra ha realizado siete contribuciones a los estudios curriculares. Estos

La teoría del curriculum

William F. Pinar

Narcea Ediciones, 2014

aportes constituyen la originalidad del texto de Pinar, de sus investigaciones y reflexiones.

1. *El concepto de currere, que denomina al curriculum como verbo y no solo como sustantivo, y el método autobiográfico en el estudio del curriculum.* Referente al vocablo *currere*, señala: «Recurrí a este concepto por primera vez durante la década de los setenta para denotar un cambio del curriculum definido como programa (u objetivos, o de cualquiera de sus conceptualizaciones como una entidad estática, denotada por el sustantivo) al curriculum concebido como la experiencia educativa de la “conversación compleja” (denotada por el sustantivo). *Currere* se refiere a la experiencia existencial de las estructuras institucionales. El método de *currere* es una estrategia diseñada para revelar la experiencia y mostrarla con más claridad. Con esa visión puede darse una comprensión profunda de la carrera, del curso, y con esto de un actuar más profundo». Este concepto está ligado al método autobiográfico «... que diseñé para entender el curriculum como experiencia educativa hecho que en quince años se convirtió en compendio de los estudios sobre el curriculum» (p. 287).
2. *La reconceptualización de los estudios del curriculum.* Sobre este aspecto señala Pinar: «Exaltar la centralidad de la experiencia educativa en la comprensión del curriculum precipitó mi participación en lo que resultó ser un cambio en la idea fundamental del mismo: de un campo centrado en el desarrollo curricular a uno dedicado a la comprensión del curriculum». Esta idea será fundamental como aporte a los estudios de interdisciplinariedad e internacionalización del curriculum.
3. *La inclusión de la teoría queer en el estudio del curriculum.* Como la entiende Pinar, se refiere a apertura del curriculum para mirar a los profesores y alumnos de manera diferente; incluye tolerancia y respeto por las diferencias de género, a los que tienen una orientación sexual distinta, incluso a las diferencias de raza y clase social.
4. *La educación antirracista* que se interesa por la tolerancia y la reconstrucción subjetiva mediante el conocimiento académico.
5. *La reconceptualización del desarrollo curricular.* Demuestra que el desarrollo y diseño del curriculum no es un proceso burocrático sino una empresa intelectual.
6. *El estudio del curriculum como lugar.* El curriculum representa un lugar y se transforma en un lugar. Es un estudio regional del *curriculum vivido* de las diferencias regionales desde un punto de vista fenomenológico. Se trata de recuperar la experiencia subjetiva del curriculum que tiene que ver con el lugar donde se implementa.
7. *La internacionalización de los estudios del curriculum.* Esto tiene que ver con una visión cosmopolita del curriculum.

Para finalizar, señalamos que estamos en presencia de un libro muy importante sobre la teoría del curriculum. Al decir del profesor García Garduño: «El lector, esperamos, podrá apreciar la originalidad, agudeza, erudición y solidez argumentativa de su teoría y la gran contribución del autor para comprender el campo del curriculum y sus avatares. Para Pinar la comprensión es el asunto crucial en el curriculum» (p. 56).

